

|                     |                    |              |
|---------------------|--------------------|--------------|
| Fecha<br>23.11.2008 | Sección<br>Opinión | Página<br>22 |
|---------------------|--------------------|--------------|

LEÓN KRAUZE

# De Lincoln a Napolitano

*Para los críticos de Obama, la llegada de Clinton a su administración implicaría un cogobierno entre el presidente electo y la otrora pareja presidencial.*

**L**a mayor lección del proceso electoral de 2008 en Estados Unidos —y vaya que hay muchas— no es la derrota del ala conservadora del Partido Republicano ni el alcance de un político carismático con un equipo de campaña eficaz. La gran lección que el electorado estadounidense le ha dado al mundo es la importancia y el peso de la rendición de cuentas en un país democrático.

Durante al menos cuatro años, el planeta entero se preguntó si Estados Unidos había perdido la capacidad de pasarle factura a su clase política. Para 2004, el gobierno de George W. Bush ya había demostrado su abismal ineptitud. Lo cierto es que, ya para entonces, Bush no merecía otra cosa que un boleto de avión de regreso a Texas. Pero el electorado aún no estaba preparado para dárselo. La conmoción posterior al 11 de septiembre no fue cualquier cosa. El país tardó siete años en recuperarse. La elección de 2008 constituye, antes que nada, la reconciliación del electorado con la cordura democrática que lo caracteriza. En efecto, el triunfo de Barack Obama partió del repudio a las políticas del presidente Bush y sus secuaces, quienes incurrieron en el mayor error posible para un político: permitieron que el ejercicio absoluto del poder los corrompiera absolutamente.

Pero hay muchos otros llamados a rendir cuentas en la elección del 4 de noviembre. Pensemos, por ejemplo, en el senador de Alaska Ted Stevens. Profesional por décadas de las corruptelas legislativas, Stevens había sido inculcado en un escándalo de abuso de poder unos días antes de la elección. Desafiante, se presentó como candidato, confiando en la ignorancia del electorado. Al final, se llevó una sorpresa. Mark Begich, el candidato demócrata, lo derrotó tras una batalla que sólo terminó hace unos días tras el recuento final. La lección está clara: para una mayoría de votantes en Alaska, Stevens no merecía una siguiente oportunidad. En los electores no pesó el inmenso poder que el senador había conseguido tras 30 años como legislador. Lo único que les importó fue la deshonestidad flagrante de un hombre rebasado por su propia figura. Al final, lo echaron.

Ahora, Barack Obama tendrá que estar a la altura de este enorme acto de reivindicación de los valores democráticos. A sabiendas del momento histórico por el que atraviesa su país, el presidente electo ha optado por la inteligencia. Muy al estilo de Lincoln (que parece ser el ideal al que aspira), Obama está dispuesto a abrir su

El triunfo de Obama partió del repudio a las políticas de Bush y sus secuaces, quienes incurrieron en el mayor error posible para un político: permitir que el ejercicio absoluto del poder los corrompiera.

Continúa en siguiente hoja



|                            |                           |                     |
|----------------------------|---------------------------|---------------------|
| Fecha<br><b>23.11.2008</b> | Sección<br><b>Opinión</b> | Página<br><b>22</b> |
|----------------------------|---------------------------|---------------------|

gabinete a figuras que, hasta hace poco, eran sus antagonistas. Esto es lo que en tiempos de Lincoln se conoció como “un equipo de rivales”, y llevarlo a cabo implica seguridad, humildad y seriedad en el ejercicio del poder. A diferencia, por ejemplo, de Felipe Calderón, quien a veces insiste en creerse el cuento de su falta de legitimidad, Obama reconoce el mandato que lo ha llevado a la Casa Blanca y por eso ha optado por rodearse no de incondicionales sino de auténticos cerebros cuya característica primordial no es su filiación política o sus afectos sino su capacidad de ejecución en tiempos de tormenta. El probable nombramiento de Hillary Clinton como secretaria de Estado es el ejemplo más evidente. Para los críticos de Obama, la llegada de Clinton al nuevo gobierno podría implicar un cogobierno entre el presidente electo y la otrora pareja presidencial. Como una administración bicéfala es siempre un gobierno inútil, dicen, la llegada de la señora Clinton será el principio del fin de Barack Obama. Sospecho que se equivocan. Al elegir a Hillary como su brazo derecho en política exterior, Obama ha tratado de emular lo mejor de Lincoln, quien dio la misma oportunidad a su antiguo rival William Seward. Con el tiempo, Seward no sólo no saboteó el gobierno de Lincoln sino que se convirtió en su aliado e intérprete más fiel. Es en ese espíritu que Obama ha optado por Clinton.

Además de la presencia de antiguos antagonistas, el análisis del naciente equipo de Obama también permite imaginar qué camino tomará el nuevo presidente. Una de las buenas nuevas ha sido la selección de la gobernadora de Arizona, Janet Napolitano, como probable secretaria de Seguridad Nacional. El nombramiento de Napolitano debe estar siendo motivo de fiesta en la embajada de México en Washington, que encabeza Arturo Sarukhán. Es evidente que Napolitano hará un énfasis en la seguridad de la frontera sur estadounidense, pero también está claro que el gobierno mexicano contará con una aliada irrestricta en la lucha por alcanzar una reforma migratoria integral. Hace poco más de un año, en plena discusión de la reforma migratoria, Napolitano escribía lo siguiente en el *Washington Post*: “Es fundamentalmente injusto e irreal sugerir que nuestro sistema se mantenga tal y como está e ignore a las 12 millones de personas que se jugaron la vida para encontrar trabajo en nuestro país (...) necesitamos una reforma y la necesitamos ya”. Parece que, después del extraordinario papel del voto hispano en las elecciones del 4 de noviembre, los demócratas finalmente han entendido cuán importante es la agenda de la comunidad. Así lo indica la llegada de Napolitano. Y eso es una gran, gran noticia.

*camarahungara@hotmail.com*